

KANTAURI FEST



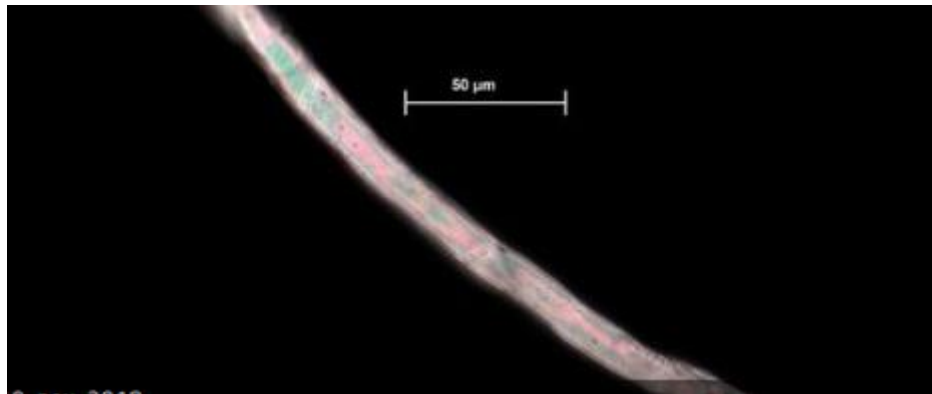
Reducción de Residuos
y Moda Sostenible

emaús
ASOCIACIÓN DE VOLUNTARIOS
DE BILBAO


ZARAUTZ USTIA
AGENDA 21



Si miramos al mar vemos que nuestra historia está muy ligada a su conquista y conocimiento. Hoy la cosa ha cambiado radicalmente. Hoy es preciso que nuestro presente y nuestro futuro lo dediquemos a nuestro Cantábrico, que como todos los mares y océanos se ven muy impactados por residuos. Muchos de esos residuos, aunque no lo sepamos son microplásticos procedentes de nuestra ropa. Si. Nos vestimos con plástico. Por eso la moda sostenible tiene tanta importancia.



Y no es un capricho al azar. De manera reciente el mundo científico especializado están anunciando que se han encontrado elevadas densidades de restos textiles de 3 a 8 mm de largo a grandes profundidades en los mares del sur de Europa. Según los expertos, estas microfibras proceden mayormente de las lavadoras domésticas.

Y el problema es que cada vez nos vestimos con menos tejidos naturales y más derivados del petróleo, más plásticos, que al lavarlos en la lavadora van desprendiendo pequeñas partículas de microplásticos. Estos microplásticos son confundidos en algunas ocasiones con el plancton y confundido con alimento por parte de muchas especies marinas. De esta manera entran en la cadena trófica.



Los resultados de los expertos muestran un dominio de las fibras de celulosa sobre los polímeros sintéticos, y destacan que distintos procesos oceanográficos barren, transportan y acumulan las microfibras hacia las grandes hondonadas marinas. Según los autores, el trabajo documenta el alcance de la presencia de este tipo de residuos en los fondos marinos y podría ayudar a diseñar estrategias efectivas de gestión para reducir la emisión de microfibras que tienen un efecto negativo en los ecosistemas marinos.

Las microfibras son uno de los tipos más frecuentes de microplásticos observados en el medio marino, pero hasta ahora no se había hecho sobre ellos un estudio con tanto detalle en un área tan extensa. Los investigadores han analizado muestras de sedimentos entre los 42 y los 3.500 metros de profundidad en 29 estaciones de los mares del sur de Europa.



La investigación muestra que las densidades más altas de fibras se encuentran en el mar Cantábrico, seguidas por el Mediterráneo occidental y el mar de Alborán, respectivamente, mientras que las densidades más bajas se encuentran en el Mediterráneo oriental y el mar Negro.

El estudio también evidencia que la lejanía del mar profundo no impide la acumulación de microfibras, ya que cerca del 20 % de estas partículas se acumulan en mar abierto más allá de los 2.000 metros de profundidad.

Las densidades más altas de fibras se encuentran en el mar Cantábrico, seguidas por el Mediterráneo occidental y el mar de Alborán “Las microfibras parecen concentrarse en

el fondo de los cañones submarinos, mientras que en las laderas las cantidades son significativamente menores. Ello sugiere que las microfibras, provenientes seguramente de tierra –una lavadora puede liberar hasta 700.000 microfibras a las aguas residuales en un solo lavado– se acumulan en la plataforma continental, desde donde son transportadas por distintos procesos oceanográficos hacia las hondonadas marinas aprovechando los conductos naturales que son los cañones submarinos”, explica Anna Sánchez Vidal, una de las autoras.



Estos hallazgos también confirman estudios anteriores que han detectado microfibras ingeridas por organismos de aguas profundas en un entorno natural. “Resultados recientes muestran la ingestión de microplásticos por parte de diferentes organismos y en distintos ecosistemas, pero el impacto concreto sobre los organismos es desconocido”, destaca Anna Sánchez Vidal. “Puede depender de una amplia gama de factores, como las características de las microfibras o las sustancias químicas que lleven adsorbidas, así como la fisiología y la ecología de los organismos marinos”, subraya la experta.

El principal tipo de microfibra encontrada en los fondos marinos es la celulosa, tanto natural (algodón, lino) como regenerada (rayón o viscosa), proveniente sobre todo de ropa de vestir y textiles industriales. Respecto a las fibras sintéticas, el poliéster es el más abundante, seguido del acrílico, la poliamida, el polietileno y el polipropileno. “Algunas de estas microfibras sintéticas son de plástico, que aparte de no degradarse a corto plazo, puede contener aditivos químicos, que podrían incorporarse fácilmente a la red trófica”, subraya la investigadora.



Para los investigadores, la presencia y la persistencia de las microfibras en los sedimentos marinos –y el impacto negativo a largo plazo que pueden tener sobre los organismos marinos– hace evidente la necesidad de diseñar estrategias efectivas de gestión para reducir la emisión. “Hay que dar un paso adelante en la investigación e innovación en la industria textil, en el diseño de filtros efectivos para las máquinas de lavar, en el tratamiento adecuado de las aguas residuales, y en el fomento del consumo de ropa responsable”, concluye Sánchez Vidal, investigador de la Universidad de Barcelona.



Fijándonos en estas necesidades y teniendo en cuenta además que la textil es la segunda industria más contaminante del mundo, queremos llamar la atención y fijarnos en este aspecto, que es bastante desconocido por parte de la población. Es por ello por lo que nos centramos en la SOSTENIBILIDAD de la moda como una opción más que necesaria en el planeta. Con ese gen especial que tenemos en Gipuzkoa de trabajar en clave de innovación y respeto al entorno queremos mostrar a la sociedad que existen alternativas a la hora de vestir. Que es preciso, también en el sector textil, trabajar en clave de reutilización y economía circular, de hacer moda con tejidos sostenibles, de utilizar marcas locales, y de explotar y agotar todo su ciclo de vida.

Por eso, planteamos una fiesta con un desfile de ropa sostenible en pleno malecón de la playa de Zarautz. En ella tomarán parte diseñadoras de moda local y sostenible, una muestra que precisa del apoyo institucional para ser conocidas y consumidas, porque apenas en ningún caso tienen siquiera un punto físico de venta. Y sin embargo, son tan necesarias para evitar importantes impactos en el mar.

El desfile estará presentado por Iulian Jantzi y tomarán parte marcas tales como TERNUA, con ropa deportiva hecha a partir de residuos de redes de pesca recogidas en el Cantábrico. Las cosas de Valen, de Zumaia, que también trabaja con redes, Fanny Alonso, algodón sostenible,... La reutilización de la ropa es algo más que necesario. Cada vez se desechan prendas casi nuevas de las que desde un punto de vista ambiental, social y ético es preciso agotar su ciclo de vida. La moda de segunda

oportunidad también estará presente en este singular desfile que pone más el acento en lo medioambiental que en la moda.

Precediendo al desfile habrá talleres para aprender a reutilizar y reciclar, relacionados con el mar, y el impacto que los residuos ingentes de plástico generan en este medio marino. No podemos olvidar que los residuos que generamos en tierra, muchos llegan al mar.

Durante todo el día, una escultura de formato grande realizada con residuos plásticos y que de manera alegórica se refiera al grave impacto del plástico en el mar, permanecerá a la vista de la ciudadanía interpelando su atención sobre el grave problema medioambiental. Asimismo, se pondrá en valor un cómic realizado por un zarauztarra, al respecto de este citado tema.

Con posterioridad al desfile habrá un grupo de danza contemporánea que realizara un baile diseñado de forma específica para la ocasión, poniendo el broche final a la tarde del viernes día 31 de mayo.

